

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Desigualdad Política: Un estudio del nivel de participación  
política en países de la zona Andina**

**Natalie Nicole Díaz Padilla**

**Ciencias Políticas**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito  
para la obtención del título de  
Lic. En Ciencias Políticas

Quito, 13 de abril de 2024

**Universidad San Francisco de Quito USFQ**  
**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**HOJA DE CALIFICACIÓN**  
**DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**Desigualdad Política: Un estudio del nivel de participación política en la zona Andina**

**Natalie Nicole Díaz Padilla**

**Nombre del profesor, Título académico**  
**Políticas y Relaciones Internacionales**

**Daniela Maag, Doctora en Ciencias**

Quito, 13 de mayo de 2024

# © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Natalie Nicole Díaz Padilla

Código: 00339992

Cédula de identidad: 1719295121

Lugar y fecha: Quito, 13 de mayo de 2024

## **ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN**

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

## **UNPUBLISHED DOCUMENT**

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

## RESUMEN

El modelo democrático implica requisitos como la igualdad política, es decir, que los intereses y las demandas de los ciudadanos sean consideradas equitativamente, haciendo frente a estructuras de desigualdad y diversas formas de exclusión social. La participación es un mecanismo por el cual la población ejerce presión sobre el poder público para que se consideren sus intereses en igualdad. A pesar de la importancia del compromiso civil con actividades políticas, la evidencia empírica indica que ciertos grupos de la sociedad participan en actividades políticas mucho más que otros. Esto resulta en la concentración del volumen de voz y la sobrerrepresentación de intereses particulares. El estudio de esta discrepancia se ha realizado mayormente sobre países del Norte Global, democracias estables y afluentes. El presente trabajo busca explorar la configuración del nivel de participación en la región latinoamericana. Analiza de qué maneras variables individuales (sexo, edad, educación, ingresos, percepción de eficacia del sistema) se relaciona con la forma y frecuencia de participación. Usando datos del Latinobarómetro se aplican métodos cuantitativos para comparar y analizar medidas de relación entre las variables mencionadas. Se concluye los patrones previamente determinados se replican de manera similar, esto indica qué subgrupos deben ser incentivados a participar de la conversación política con el objetivo de responder a sus intereses.

**Palabras clave:** principio de igualdad, desigualdad política, participación ciudadana, nivel de participación, zona andina.

## ABSTRACT

The democratic model implies requirements such as political equality, i.e., that the interests and demands of citizens be considered equally, addressing structures of inequality and various forms of social exclusion. Participation is a mechanism by which the population exerts pressure on public power to ensure that its interests are considered equally. Despite the importance of civil engagement in political activities, empirical evidence indicates that certain groups in society participate in political activities much more than others. This results in the concentration of the volume of voice and overrepresentation of particular interests. The study of this discrepancy has been conducted mostly on countries in the Global North, stable and affluent democracies. This paper seeks to explore the configuration of the level of participation in the Latin American region. It analyzes in what ways individual variables (gender, age, education, income, perception of system efficacy) are related to the form and frequency of participation. Using Latinobarómetro data, quantitative methods are applied to compare and analyze measures of the relationship between the variables mentioned. It is concluded that the previously determined patterns are replicated in a similar way, which indicates which subgroups should be encouraged to participate in the political conversation in order to respond to their interests.

**Key words:** principle of equality, political inequality, citizen participation, level of participation, Andean zone.

## Tabla de contenidos

Abordando la participación política desde los estudios de desigualdad .....	9
Enfoques en la literatura de desigualdad política .....	11
Definiendo el marco analítico de la participación política .....	14
Métodos aplicados para evidenciar la relación entre variables.....	16
Descripción del nivel de participación en Ecuador, Bolivia y Perú .....	21
Fuentes de Desigualdad en el nivel de participación .....	23
¿Qué otros factores generan desigualdad de participación? .....	27
¿Qué nos dice la evidencia empírica sobre la desigualdad de participación en países de la región andina? .....	30
Conclusiones .....	32
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	34

## Índices de Tablas

Tabla 1 Definición de Hipótesis.....	20
Tabla 2 Nivel de participación en Ecuador, Bolivia y Perú (2010-2017) .....	22
Tabla 3 Nivel de participación histórico (2010-2017) .....	22
Tabla 4 Nivel de participación por país.....	23
Tabla 5 Participación de acuerdo con nivel de educación.....	24
Tabla 6 Participación de acuerdo con edad .....	25
Tabla 7 Participación de acuerdo con sexo .....	26
Tabla 8 Participación de acuerdo con percepción de eficiencia.....	29
Tabla 9 Fuentes de desigualdad de participación por país .....	32

## **Abordando la participación política desde los estudios de desigualdad**

Existe la creencia generalizada de que la desigualdad en América Latina contribuye a la baja calidad de la democracia en la región (Acemoglu y Robinson, 2001; Boix y Stokes, 2003; Przeworski et al. 2000). Este argumento es asociado a un enfoque económico que afirma que la democracia es valiosa por sus beneficios instrumentales (Van Parijs, 2021). Desde esta perspectiva, la literatura se concentra en analizar cómo la diferencia de recursos influye en los procesos políticos. En contraste, estudios contemporáneos, mayormente desarrollados en el Norte Global, han resaltado la importancia de entender la desigualdad y su impacto en la democracia de manera integral (Dubrow, 2015; Verba, 1995). Este acercamiento propone examinar las diferencias de capacidades políticas de los individuos en el sistema democrático y su influencia en los resultados (Beramendi et al. 2022). A partir de esta noción se ha desarrollado un creciente número de investigaciones sobre desigualdad política. A partir de estas se visibiliza y comprende los factores que sesgan los procesos políticos hacia las preferencias o intereses de determinados subgrupos de la sociedad.

La bibliografía sobre este fenómeno se ha caracterizado por tomar dos enfoques: participación y representación. Ambos son parte del proceso político democrático, es decir, son mutuamente influyentes lo que conlleva a un problema de endogeneidad (Mathisen y Peters, 2022). En consideración con este desafío es importante definir la posicionalidad del estudio. En este caso, se aborda la dimensión participativa de la desigualdad política. En principio, la participación es central para funcionamiento de las democracias ya que a través de diversas actividades los ciudadanos buscan expresar intereses, preferencias y necesidades con el fin de condicionar cómo se ejerce el poder. La diferencia de participación resulta en desigualdad en las voces que son escuchadas en los procesos de toma de decisiones. En este contexto, el artículo presenta una forma de medir la diferencia de acción política en la zona andina. Construye una

escala de nivel de participación que permite observar este fenómeno en distintos países. En el contexto de un reciente auge de estudios sobre desigualdad política, el presente trabajo busca llenar el vacío de investigación sobre el Sur Global, particularmente de países ubicados en la zona andina. Se examina las características del nivel de participación en Ecuador, Perú y Bolivia en relación con factores individuales. También se analiza el cambio del nivel de participación en un periodo de siete años con el fin de evidenciar el cambio de tendencia de acción política. De esta forma, se busca responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué variables de nivel individual influyen significativamente en el nivel de participación en países de la región andina, y de qué manera generan desigualdad? En respuesta se plantea que el sexo y percepción de eficacia del sistema político son las variables que inciden significativamente en el nivel de participación. La evidencia empírica indica que, a diferencia de democracias afluentes, la percepción de poca eficiencia política tiene una relación positiva con el nivel de participación. De esta forma, se examina los hallazgos de estudios del Norte Global en contextos de democracias jóvenes y menos afluentes.

En esencia, el aporte de este trabajo radica en el entendimiento de cómo se configura y manifiesta la desigualdad política, en términos de participación, en países de la región andina. Primero, se realiza una revisión bibliográfica sobre la desigualdad política, lo que permite definir el enfoque del estudio. A continuación, se plantea el marco teórico sobre el que se desarrolla la metodología. Posteriormente, se ejecutan métodos cuantitativos para determinar el grado de correlación entre variables individuales y participación política. Finalmente, se analizan los resultados y definen futuras iniciativas de investigación.

### **Enfoques en la literatura de desigualdad política**

Una pregunta recurrente en la ciencia política es: ¿Quién gobierna las democracias? A pesar de que los sistemas democráticos se construyen en base a procedimientos que buscan garantizar la participación y la representación equitativa, no implica que los procesos de toma de decisiones respondan de manera equitativa. Así, el interés en la desigualdad política surge a partir de la problematización del principio egalitario “un ciudadano, un voto”. La consideración igualitaria de los intereses de cada persona en la toma de decisiones colectivas se asocia a la teoría democrática de Robert Dahl (1991). Quien también plantea que las democracias deben promover una relación dinámica y recíproca entre las preferencias de la ciudadanía y la implementación de políticas (Dahl, 2006).

El estudio de desigualdad política de manera sistemática y cuantitativa toma fuerza en el siglo XXI (Bartels, 2022). Dubrow la define como “la influencia desigual sobre las decisiones de los órganos políticos y los resultados desiguales de esas decisiones” (2015, p. 479). La interacción gobierno-gobernados está compuesta por lo normativo y lo práctico (Beramendi et al, 2022). Una comunidad política puede disfrutar de derechos y procedimientos que garanticen su consideración igualitaria. No obstante, esto deja abierta la tarea de concretar su significado en la práctica. Por esto, Sidney Verba (2001) plantea que la recepción igualitaria de voces, de distintos subgrupos de la población, durante procesos políticos es determinante para obtener respuestas favorables.

En consecuencia, la desigualdad política tiene dos dimensiones: participación y representación (Beramendi et. al, 2022). Esta distinción se basa en el enfoque de estudio. Por un lado, se aborda la diferencia de preferencias entre subgrupos de la ciudadanía y se examina la manera en que estas son comunicadas. Por ende, se analiza la participación y se busca entender

la variación de volumen de voz en relación con niveles de acciones políticas (Scholzman et al. 2005). Uno de los hallazgos más contundentes de los estudios sobre desigualdad participativa es que las personas de mejor posición social, en términos de ingreso y educación, tienden a participar más, por lo que su voz es más escuchada en el escenario político (Beramendi et al. 2022; Teorell et al. 2007; Scholzman et al. 2012; Smets y van Ham, 2013; Verba et al. 1995). En este sentido, Smets y van Ham realizan un metaanálisis que evidencia la influencia de estos factores individuales en el ejercicio del voto. Por su parte, el artículo de Marien et al. realiza un análisis similar, pero incluye formas de participación no institucionalizadas como demostraciones, consumismo político y firma de peticiones (2010, p. 3). En este caso, la educación resulta ser un factor más influyente; no obstante, el ingreso sigue siendo significativamente determinante en las tendencias de participación no convencional.

En este contexto, se evidencia que la mayoría de las investigaciones sobre desigualdad política se enfocan en países del Norte Global. Pocos estudios como el de Amat y Beramendi (2020) toman casos del Sur. Los autores muestran que en contextos de alta inequidad socioeconómica y baja capacidad estatal (como Brasil, México y Perú), las personas menos afluentes tienden a votar más. Este hallazgo indica que los patrones observados en democracias del Norte pueden variar en otras regiones, como América Latina. No obstante, es claro que variables individuales influyen quiénes son más o menos propensos a participar. La ausencia de literatura sobre países latinoamericanos indica la importancia investigar las variables que inciden en los patrones de desigualdad participativa en contextos distintos.

Por otro lado, la dimensión de representación se examina mediante el análisis de la respuesta a la participación. Larry M. Bartels desarrolla una hoja de ruta metodológica sobre el estudio de la desigualdad política representativa (2022). El autor muestra que la investigación

contemporánea se ha concentrado en entender la diferencia de influencia sobre los procedimientos y resultados políticos. A través del estudio de políticas públicas en relación con tendencias de voto, preferencias (capturadas a través de encuestas) y opinión pública se han desarrollado numerosos trabajos que permiten entender que las medidas gubernamentales son sesgadas por las élites políticas y afluentes. En consecuencia, los ciudadanos promedio son subrepresentados en la política (Gilens, 2001, 2012; Giger et al. 2012; Jacobs y Page, 2005; Rosset y Kurella, 2023). Otro aspecto ampliamente estudiado para entender la inequidad representativa es la oferta política, es decir, los candidatos. Es decir, se analiza quién tiene la posibilidad de postularse y ser elegidos. De acuerdo con la investigación de Carnes (2013) sobre representación descriptiva, en Estados Unidos existe una élite política que tiende a monopolizar los cargos públicos. Esto sugiere que, antes del proceso electoral, el escenario político favorece a ciertos ciudadanos sobre otros. Así, la literatura en torno a la representación presenta un campo distinto pero interdependiente al análisis de la desigualdad política.

Es importante notar que existe un problema de endogeneidad entre ambas dimensiones (Mathisen y Peters, 2023). Es decir, la participación influye en la representación y viceversa. Esto implica que la investigación debe ser clara en cuanto a la dimensión o la dirección de causalidad estudiada. Este trabajo se enfoca en la dimensión de participación del estudio de la desigualdad política.

La revisión de literatura permite identificar tanto fortalezas, de la producción de conocimiento, como oportunidades para nuevas iniciativas. La concentración de investigación en el Norte Global indica la necesidad de abordar el tema en contextos distintos para evaluar los hallazgos previos y las premisas explicativas. Las distintas condiciones sociales, políticas y económicas de democracias jóvenes y menos afluentes pueden llevar a que la desigualdad

política se configure y manifieste de otra forma. Finalmente, la exploración bibliográfica también ha mostrado que el aspecto participativo de la desigualdad política ha sido menos desarrollado, sobre todo con respecto a formas de acción política no-electoral. Dado que en la mayoría de los países de la región latinoamericana el voto es obligatorio, estudiar formas alternativas de expresión de preferencias puede aportar significativamente al entendimiento de la inequidad participativa en la región.

### **Definiendo el marco analítico de la participación política**

El análisis de la desigualdad política participativa ha generado explicaciones de carácter distributivo y relacional (Beramendi et al. 2022). El primer acercamiento teórico hace referencia a la diferencia de poder o influencia política entre subgrupos de la sociedad. Esta visión considera cómo la voz política está distribuida en base a factores individuales o categóricos (Verba, 2003). Se relaciona en gran medida con la ubicación de recursos que permiten mayor volumen de voz. En contraste, la explicación relacional parte de la noción de que la política es un proceso orientado a las transacciones entre personas. Por lo tanto, Beramendi et al. (2022) plantea que el estudio de la desigualdad política debe considerar “cómo los individuos se relacionan entre sí a través del proceso democrático” (p. 3). Por lo tanto, el estudio de desigualdad política, en cuanto al nivel de participación, puede abordarse desde esas dos posturas.

El presente estudio se realiza desde una visión distributiva, es decir, busca entender la desigualdad en participación a partir de identificar quiénes tienen la voz más alta.

Tradicionalmente se ha analizado los patrones de asistencia electoral para definir en qué medida los factores individuales inciden en el nivel de participación (Lijphart, 1996; Verba, 1995). Sin embargo, dado que en mayoría de países latinoamericanos los ciudadanos están legalmente

obligados a ejercer el voto, la exploración de acciones participativas no-electorales será esencial para el desarrollo de este trabajo.

En este sentido, es importante definir la participación y sus distintas manifestaciones. A pesar de las numerosas definiciones de participación, el presente estudio se desarrolla en base a la conceptualización propuesta por Conge (1988): “participación política es cualquier acción (o inacción) de un individuo o una colectividad de individuos que, intencionadamente o no, se opone o apoya, cambia o mantiene alguna(s) característica(s) de un gobierno o comunidad.” (p. 246). A partir de este concepto nos enfocamos en las acciones políticas no-institucionalizadas, de acuerdo con Barnes y Kaase (1979) este término se refiere a acciones directas de índole política que no buscan perturbar o amenazar el orden, simplemente ejercer presión sobre el poder público (p. 130). Los autores definen una lista de once actividades que pueden ser ejecutadas de manera individual o colectiva con el fin de expresar diferentes preferencias. En base a esta propuesta teórica y a la disponibilidad de datos sobre la región Latinoamericana, este estudio considera dos actividades particulares: contacto con políticos y participación en huelgas o manifestaciones. En la sección de metodología será detallado cómo estas variables de acción política integran la variable compuesta “nivel de participación”.

La trayectoria de los estudios de desigualdad política indica que diversas formas de inequidad estructural inciden en el nivel de participación en la sociedad. Las investigaciones se han desarrollado mayormente con el propósito de definir qué factores individuales determinan el tipo de actividad política y la frecuencia con la que los ciudadanos participan en ellas. Tres elementos se distinguen como fuente de desigualdad política en participación: ingreso, educación y género. Académicos plantean que estas variables son las que más se correlacionan con la diferencia de participación (Beramendi et al. 2022; Teorell et al. 2007; Verba, 1995). Los

estudios aportan evidencia empírica hacia esta premisa tienden a analizar la participación institucional y no-institucional en conjunto. Además, suelen correlacionar los factores individuales con cada una de las actividades participativas. El presente trabajo agrupa ciertas acciones políticas, las cuales serán detalladas más adelante, estas componen una variable que permite visibilizar la desigualdad en el nivel de participación.

A continuación, se describe la metodología, a partir de operaciones cuantitativas se busca construir la variable dependiente: nivel de participación. Su variación en relación con cinco factores personales permitirá inferir sobre fuentes de desigualdad. El análisis del nivel de participación en los distintos contextos conlleva a definir qué elementos mantienen relación significativa con los niveles de participación de distintos subgrupos de la población. Este trabajo plantea que, en base a las conclusiones de estudios previos, tres variables individuales están relacionadas significativamente con las formas de acción política: edad, sexo e ingreso. En este sentido, se prevee que la percepción de eficiencia política va a tener una relación leve con la variable dependiente, nivel de participación.

### **Métodos aplicados para evidenciar la relación entre variables**

La zona andina, como parte de la región latinoamericana, presenta un contexto diferente a las democracias previamente estudiadas. En principio, los sistemas electorales de Ecuador, Bolivia y Perú exigen a sus ciudadanos ejercer el voto. La obligatoriedad del sufragio se ha implementado con el fin promover la participación y asegurar la representación de la población en el proceso electoral. Si bien es una medida que garantiza la asistencia a comicios, su integración en este estudio como acción participativa resultaría en sesgos importantes. Por esto, la selección de componentes para el índice de participación excluye al voto.

El análisis utiliza la base de datos del LAPOP sobre las formas de participación en los casos de estudio. Este recurso provee de información clave para analizar procesos y medir el estado de la democracia en la región. Brinda datos detallados y comparables que facilitan la investigación política. La tasa de respuesta de la encuesta (completos/elegibles) varía poco, esto es favorable para los resultados. Este trabajo toma información del proyecto denominado Barómetro de las Américas, que recolecta datos de encuestas rigurosas sobre los valores y comportamientos democráticos en América del Norte, América del Sur y algunos países de la zona del Caribe. Después de analizar el cuestionario implementado, se seleccionan dos variables que reflejan formas de participación política. Los encuestados responden a si han realizado o no las siguientes actividades: contacto con miembro de partidos políticos y manifestación o huelga. Se excluyen aquellas acciones que indican que los encuestados acuden a un intermediario con el gobierno para expresar sus preferencias. Las dos variables mencionadas integran la variable dependiente (VD) que indica el nivel de participación en una escala del 1 al 3, en la que 1 indica la ausencia de actividades políticas y 3 señala participación en dos actividades políticas.

Para construir la VD, primeramente, es importante normalizar los datos, es decir, moldear las medidas con el fin de tener escalas comparables. Considerando que el objetivo de esta investigación es visibilizar la variación del nivel de participación con relación a factores individuales se asigna pesos estadísticos iguales a cada componente. A continuación, se combina los indicadores, contacto con partidos políticos y participación en huelgas o manifestaciones, por medio de una suma. Finalmente, se evaluará la validez del índice al realizar un análisis de sensibilidad a cambios de los indicadores en cada contexto nacional. De esta forma, se construye la variable sobre el nivel de participación.

Una vez que se ha operacionalizado la variable dependiente, nivel de participación, se procede a definir las variables independientes para examinar su influencia. En base a la literatura revisada, se propone evaluar los patrones identificados en democracias afluentes. Por esto, los principales elementos a evaluar son: la educación, género, edad e ingresos. Por un lado, los estudios han demostrado que los ciudadanos con mayor nivel de estudio participan de manera más frecuente en la política que aquellos con menos educación (Milbrath y Goel, 1977; Marien et al. 2010; Teorell et al. 2007; Verba et al. 1955). La preparación académica tiende a facilitar la movilidad socioeconómica (Piketty, 1997). De acuerdo con Verba et al. este cambio de calidad de vida va acompañado de la adquisición de habilidades cívicas lo que, a su vez, impulsa los esfuerzos de movilización de organizaciones de la sociedad (1995). No obstante, Dalton et al. resalta que las inequidades educativas se traducen en un obstáculo para el involucramiento de la población en el ámbito político (2017). Por otro lado, los ingresos han sido asociados a los recursos materiales disponibles para “invertir” en formas de participación. En consecuencia, académicos plantean que aquellos con mayor ingreso tienden a participar más (Schlozman et al. 2012). Finalmente, el género y la edad han sido factores personales que permiten evidenciar otras tendencias de participación entre distintos grupos etarios. En particular, el género está vinculado a circunstancias estructurales que históricamente tan limitado la participación de mujeres y personas de divergencia sexo-genérica en la política. Así, en primera instancia se busca testear los hallazgos principales obtenidos por investigaciones previas.

Sin embargo, se agregan otros factores individuales considerando la configuración del contexto social y político latinoamericano, particularmente en la región andina. Se integra la percepción de eficiencia del gobierno como una variable independiente. Esta es operacionalizada a través de una pregunta que evalúa qué tanto el encuestado está satisfecho con la eficacia de la

administración gubernamental. Algunos académicos argumentan que la desigualdad de participación se relaciona con el sistema ser percibido como desigualmente receptivo a las preferencias de subgrupos poblacionales. La evidencia empírica encontrada generalmente indica que esta variable no influye en el nivel de acción participativa (Mathisen y Peters, 2022; Beramendi et al. 2022). Por ende, se examina si los casos de estudio siguen este patrón. Finalmente, se considera la ideología personal como un factor con influencia en la participación. La posicionalidad ideológica de un individuo, con respecto a cómo considera que deberían funcionar las instituciones de un Estado, ha sido un elemento analizado como antecedente y motivación a la participación (Van der Meer et al. 2009). De esta forma, se agregan dos variables al conjunto que tradicionalmente se analiza para medir la desigualdad de participación: percepción de eficiencia e ideología.

Se plantea una comparación y análisis cuantitativo de resultados porcentuales y razón, medidas descriptivas, por actividad política. Los cálculos estadísticos mencionados permiten comparar grupos, determinar en qué actividad está participando cada subgrupo y en qué medida. También se incluye el cálculo de correlación Pearson entre variables, nivel de participación (VD) y variables individuales (VI). Esto conlleva a definir qué factores personales influyen o se relacionan en la forma en que un individuo participa, y así, evidenciar el volumen de voz de un subgrupo poblacional en relación con el nivel de participación. Como resultado se espera encontrar patrones ligeramente distintos a aquellos hallados en estudios previos del Norte Global.

Adicionalmente, se realizan modelos de regresión para Ecuador, Bolivia y Perú con el fin de examinar directamente la relación entre variables. Se presenta un cuadro comparativo para determinar si la variable dependiente, nivel de participación, es influenciada significativamente

por las variables independientes (sexo, edad, ingresos, educación y percepción de eficiencia) y, de ser así, en qué sentido va la relación. Este acercamiento es un aporte para el estudio de la sociedad civil y su rol en el funcionamiento de la democracia. La participación suele ser considerado un aspecto esencial de la estabilidad del sistema ya que conlleva un aumento de legitimidad y gobernabilidad.

*Tabla 1 Definición de Hipótesis*

<b>Hipótesis nula</b>	<b>Hipótesis alternativa</b>
<p>Todos los subgrupos de la población participan en las actividades políticas en igual medida.</p>	<p>Ciertos subgrupos de la población participan (Variable dependiente) en actividades políticas en mayor medida que otros.</p>
	<p><i>Variable independiente: sexo</i></p> <p>El sexo tiene está relacionado con la diferencia de nivel de participación, los hombres participan más que las mujeres.</p>
	<p><i>Variable independiente: nivel de educación / nivel de ingresos</i></p> <p>Las variables indicadas tienen una relación significativa positiva con la diferencia de nivel de participación. Los individuos con mayor educación y mayores ingresos</p>
	<p><i>Variable independiente:</i></p> <p><i>percepción de eficacia política</i></p> <p>La percepción de eficacia política en los casos de estudio, a diferencia de estudios previos, tiene una relación significativa positiva con la diferencia de nivel de participación.</p>

### **Descripción del nivel de participación en Ecuador, Bolivia y Perú**

El modelo democrático implica requisitos como la igualdad política, es decir, que los intereses y las demandas de los ciudadanos sean consideradas equitativamente, a pesar de las estructuras de desigualdad y otras formas de exclusión social. El nivel de participación política se relaciona con la concentración de voz que un subgrupo de la sociedad manifiesta con el objetivo de expresar sus demandas. Entonces, la participación es un mecanismo por el cual la población ejerce presión sobre el poder público para que se consideren sus intereses en igualdad. En consecuencia, la desigualdad en participación produce sobrerrepresentación de ciertos subgrupos, lo que desnivela el campo político. Por ende, la participación tiene un rol en el logro del ideal de igualdad política.

En principio, la norma jurídica debe proveer a la ciudadanía oportunidades para participar. Los tres casos de estudio cuentan con legislación abierta a distintas formas participativas. Por ende, se plantea que las fuentes de inequidad provienen del distinto uso de esas oportunidades. El ejercicio del derecho de participación implica la inversión de recursos como: dinero, tiempo, conocimiento, etc (Marien et al. 2010). La literatura plantea que grupos menos privilegiados se enfrentan a limitaciones para participar (Brady, 2004; Marien et al. 2000; Theocharis et al. 2017; Young 2000).

Antes del análisis es importante describir de la variable dependiente: nivel de participación. Este factor combina dos variables: contacto con partidos políticos y participación en manifestaciones o huelgas. Ambas se han sido recodificadas para establecer una escala de tres niveles. El primer nivel muestra la ausencia de participación. El nivel dos se compone por encuestados que han realizado una de las dos acciones políticas. El tercer nivel refleja a quienes realizan ambas formas de participación. Un primer acercamiento a la variable dependiente nos

indica que un alto porcentaje de la población se encuentra en el nivel 1 de la escala de participación (Tabla 1). En el contexto latinoamericano, académicos han argumentado que la organización social y participación política han sido mínimas debido a distintos factores como: capital social o confianza (Klesner, 2006; Levi y Stoker, 2000; Seligson, 1980). No obstante, el presente trabajo no se enfoca en las causas de baja participación sino en las fuentes de desigualdad. Los datos indican que 20.18% de los encuestados se encuentra en los niveles 1 y 2 de participación, una observación histórica la variable dependiente indica estabilidad en este indicador. Finalmente, la Tabla 3 ofrece una visión general sobre el nivel de participación en los casos de estudio: Ecuador, Bolivia y Perú. Se puede identificar que el porcentaje de la población se presenta de manera similar en los distintos niveles de participación, es decir, el nivel de participación se comporta de manera similar en los tres países.

*Tabla 2 Nivel de participación en Ecuador, Bolivia y Perú (2010-2017)*

Nivel de participación	Percent
1	77.390
2	17.070
3	3.130
Total	97.590

*Tabla 3 Nivel de participación histórico (2010-2017)*

Ronda de encuesta	Nivel de participación			Total
	1	2	3	
2010	29.59	27.95	29.99	7288
2012	24.05	22.39	21.20	5887
2014	23.70	24.18	21.08	5895
2016/17	22.67	25.49	27.73	5800
Total	100	100	100	100

*Tabla 4 Nivel de participación por país*

Nivel de participación	País			
	Ecuador	Bolivia	Perú	Total
1	84.79	75.43	79.33	79.30
2	12.96	20.94	17.11	17.49
3	2.25	3.63	3.56	3.20
Total	100	100	100	100

Nivel de participación	País					
	2010	2012	2014	2016	2017	Total
1	80.04	80.58	79.30	84.91	74.26	79.30
2	16.68	16.54	17.85	13.19	21.25	17.49
3	3.28	2.87	2.85	1.89	4.50	3.20
Total	100	100	100			100

### **Fuentes de Desigualdad en el nivel de participación**

A continuación, se ofrece una visión general de las fuentes de desigualdad en participación en países de la región latinoamericanos. Presentamos tablas bivariadas del nivel de participación en relación con distintos grupos de la sociedad. Se ofrece la correlación Pearson para identificar el grado de interacción entre las variables. Adicionalmente, se muestran los resultados de regresiones que permiten definir cuánto cambia la variable dependiente en función del aumento unitario de categorías en variables independientes.

En la Tabla 4 se presenta los datos sobre el nivel de educación. Para poder visualizar las desigualdades de manera clara se han dividido los años de educación en tres categorías. El nivel bajo se incluyen aquellas personas que han completado seis años de educación, lo que representa una formación escolar básica o informal. El segundo nivel abarca quienes han completado la educación secundaria, mientras que el tercer nivel indica educación superior. Los valores de la

Tabla 4 presentan una relación débil entre el nivel de educación y el nivel de participación. Esta evidencia se opone a los resultados obtenidos en estudios previos, como el de Marien et al. 2009. Los autores analizan la variación de nueve formas de participación, institucionalizada y no-institucionalizadas, frente a variables de nivel individual. Si bien este trabajo hace un acercamiento similar hacia la desigualdad participativa, es necesario resaltar que las tendencias de acción política en países del Norte Global son distintas a las de ciudadanos del Sur Global. En el contexto latinoamericano, la base de datos disponible sólo captura dos formas de participación, las que mismas que componen la variable dependiente de este estudio.

*Tabla 5 Participación de acuerdo con nivel de educación*

Nivel de Educación	(VD) pp
Nivel Bajo	-0.0376 (0.0282)
Nivel Medio	-0.0427 (0.0278)
Nivel Alto	0.0119 (0.0280)
Correlación Pearson	0.0356
Constant	1.263*** (0.0274)
R-squared	0.002

Standard errors in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.

A continuación, se realiza un análisis sobre los datos de edad de la ciudadanía. La variable ha sido recodificada para organizar la información en rangos lo que, permite reconocer las diferencias de participación entre los grupos etarios. Se presenta un panorama interesante en la Tabla 5, para el rango de edad de 46-55 años el resultado de la regresión es 0.0255 lo que indica que hay una compatibilidad con la hipótesis alternativa, es decir, este subgrupo de la

sociedad participa de actividades políticas en mayor medida en otros. Los datos indican que los adultos se relacionan positivamente con la acción política. Además, el resultado está acompañado por asteriscos, esto sugiere que existe una relación significativa entre este grupo etario y el nivel de participación.

*Tabla 6 Participación de acuerdo con edad*

Rango de Edad	(VD) pp
Menos 35	-0.00171 (0.0115)
36-55	0.0182 (0.0118)
46-55	0.0255** (0.0129)
56-65	0.0136 (0.0149)
66+	-0.0278 (0.0170)
Correlación Pearson	0.0031
Constant	1.201*** (0.00803)
Observations	14,362
R-squared	0.001

Standard errors in parentheses  
 \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

La evidencia empírica respecto al sexo y el nivel de participación en los casos de estudio se asemeja a las conclusiones obtenidas por estudios previos. La regresión entre la variable de sexo y el nivel de participación resulta en un valor de -0.0741\*\*\* para la categoría “Mujer”. Esto implica que, en promedio, se espera que el nivel de participación de las mujeres sea 0.0741 unidades menor en comparación con los hombres. La literatura muestra que en general los hombres tienden a participar más que las mujeres. Como fue mencionado anteriormente, autores

afirman que esto se debe en gran parte a las limitaciones normativas que las mujeres han enfrentado a lo largo de la historia para actuar en espacios políticos (Jaquette, 2018). A pesar del avance en materia de igualdad de derechos, continúan vigentes estructuras de desigualdad que minimizan la voz de las mujeres. De acuerdo con algunos estudios, el sexo es una fuente de desigualdad política y se manifiesta desde una etapa temprana en la vida (Easton y Dennis, 1969; Hyman, 1959; Marien et al. 2009). Por lo tanto, a pesar de que la inequidad de género parece haber disminuido gracias al avance jurídico, permanece siendo un determinante importante para la participación política tanto en el Norte Global como en el Sur Global.

*Tabla 7 Participación de acuerdo con sexo*

Sexo	(VD) pp
Hombre	0 (.)
Mujer	-0.0741*** (-11.82)
cons	1.276*** (287.09)
Correlación Pearson	-0.0747
Observations	24870
R-squared	-

Standard errors in parentheses  
 \*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Esta primera etapa de análisis ha permitido evaluar los patrones identificados en democracias afluentes. El cálculo de regresiones entre las variables independientes (educación, edad y sexo) y el nivel de participación permite reconocer qué fuentes de desigualdad se evidencian en los casos de estudio del presente trabajo. Respecto a la educación, investigaciones previas han mostrado que los ciudadanos con mayor nivel de estudio participan de manera más frecuente en la política que aquellos con menos educación (Milbrath y Goel, 1977; Marien et al. 2010; Teorell et al.

2007; Verba et al. 1955). No obstante, la relación entre el nivel de educación y el nivel de participación política en Ecuador, Bolivia y Perú es débil, es decir, no significativa. En cuanto a la edad, los valores de regresión indican que un grupo etario específico está más relacionado, o involucrado, con la escala de participación. Estudios como el de Dalton y Wattenbergo (2000) han mostrado que esta variable individual es una fuente de desigualdad, los autores plantean que los jóvenes se abstienen cada vez más de participar en la vida política. Por lo tanto, los adultos son quienes tienden a estar más involucrados políticamente.

Si bien los datos obtenidos en esta investigación no responden directamente al argumento previo, si son un indicativo de que en los países estudiados un adulto medio, es decir de entre 44 a 55 años, se relaciona con las formas de participación más que un individuo de otro grupo etario. Finalmente, respecto al sexo los datos nos indican que, al igual que en democracias afluentes, es un factor de desigualdad. Las mujeres se relacionan de manera negativa con el nivel de participación y de manera distinta a los hombres. De esta forma, un primer acercamiento analítico a la evidencia empírica de los casos de estudio revela patrones de participación parcialmente distintos a aquellos definidos por estudios anteriores.

### **¿Qué otros factores generan desigualdad de participación?**

La literatura sobre actitudes y democracia aborda la relación entre disposiciones individuales y las decisiones políticas. De manera general la propuesta teórica plantea que la forma en que un individuo percibe y entiende el sistema incide sobre su comportamiento político (Verba, Schlozman, & Brady, 1995; Balch, 1974). En este sentido, se entiende que el cumplimiento de deberes cívicos está condicionado por el sentimiento o la percepción de que el cambio político y social es posible a través de participación.

El concepto de eficiencia política fue desarrollado principalmente para explicar la variación de la participación electoral (Balch, 1974). Desde entonces, varios estudios han encontrado correlaciones positivas entre medidas de eficacia y la acción electoral (Campbell et al. 1954; Agger et al. 1961; Verba y Nie, 1972). En este punto es importante resaltar que la operacionalización de esta variable a llevado a la distinción entre dos medidas de eficacia: interna y externa (Miller et al. 1980). La primera se refiere a la percepción individual sobre la capacidad personal de entender y participar en la política. La segunda se vincula a las creencias sobre las instituciones políticas, es decir, en ausencia de eficiencia institucional los ciudadanos consideran que existen limitaciones para influenciar en los resultados políticos, en consecuencia se abstienen de participar. El Latino Barómetro nos permite captar la percepción de eficiencia externa, por ende, es la variable individual utilizada en este estudio.

A pesar de los hallazgos mencionados sobre percepción de eficiencia y participación electoral, estudios recientes muestran un patrón distinto respecto a formas no-electorales de participación. Por ejemplo, Ruben Mathisen e Yvette Peters (2022) afirman que la desigualdad de participación tiene una relación débil con la percepción de eficacia. Este resultado se constata en el análisis multinivel de Marien et al. (2009), quien determina que las variables de nivel individual tienen mayor significancia que la percepción de eficiencia sobre la diferencia de participación institucional y no-institucional.

La Tabla 5 muestra los resultados de una regresión entre el nivel de participación, variable dependiente de este estudio, y percepción de eficiencia. El resultado nos indica una relación positiva entre las variables. Además, el error estándar sugiere una variabilidad baja, es decir, las estimaciones son más probables de estar en el promedio. Finalmente, los asteriscos proponen que es posible descartar la hipótesis nula, que plantea que los subgrupos de la sociedad participan de

actividades políticas en igual medida. Esto implica que el efecto de la percepción de eficacia en el nivel de participación es significativo, no responde a una circunstancia al azar.

Adicionalmente se presenta un gráfico lowess (Gráfico 5.1) para visualizar el sentido positivo de la relación. Esta herramienta visual ha sido elaborada con el propósito de presentar una línea que refleje la tendencia de los datos. La técnica de suavización por regresión local ponderada ajusta subconjuntos locales, esto permite captar las relaciones sutiles que pueden no reflejarse en otros métodos de visualización. De la misma forma, este gráfico muestra cortes que pueden sugerir un cambio de dirección en la relación. A pesar de esto, el gráfico indica que el incremento unitario en la variable de percepción de eficiencia implica un aumento, en promedio, de 0.0121 del nivel de participación.

*Tabla 8 Participación de acuerdo con percepción de eficiencia*

Percepción de eficiencia	(VD) pp
eff1	0.0121*** (0.00182)
Correlación Pearson	0.0430
Constant	1.198*** (0.00726)
Observations	24,051
R-squared	0.002

Standard errors in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

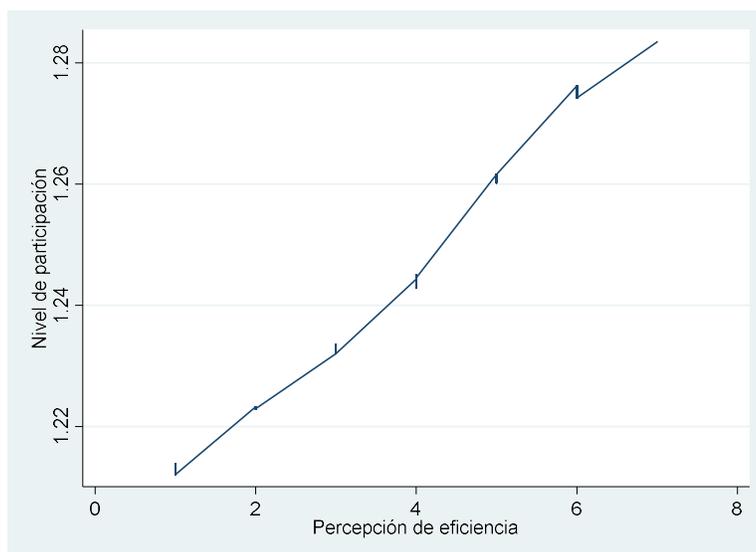


Gráfico 5.1 Lowess

Algunos autores consideran que la percepción de eficiencia es un factor importante en el impulso de los niveles de participación (Finkel, 1985; Verba et al. 1995). Si bien la evidencia empírica de los casos analizados no indica causalidad, relación unidireccional fuerte, es

importante considerar las actitudes como un factor relevante en el entendimiento de los distintos niveles de acción política.

### **¿Qué nos dice la evidencia empírica sobre la desigualdad de participación en países de la región andina?**

La Tabla 6 presenta modelos de regresión entre las variables de nivel individual y el nivel de participación de los casos de estudio. El primer modelo realiza el cálculo con los datos de todos los países, mientras que los otros tres modelos utilizan información por país. Esta presentación de resultados nos permite analizar la relación entre variables en distintos contextos. En base a esto, es posible identificar aquellos subgrupos que se relacionan de manera positiva o negativa con el nivel de participación.

En principio, la variable sexo se relaciona de manera negativa con la variable dependiente en todos los modelos. Esto indica que la diferencia de participación entre hombre y mujeres es significativa. La literatura existente, confirma esta relación entre las variables, se argumenta que esta diferenciación se debe en gran parte a las limitaciones históricas, normativas y sociales, que han experimentado las mujeres para ser parte de la arena política. En la región latinoamericana persisten desafíos para la participación de las mujeres, entre los más graves está la violencia política de género. También suelen presentarse otras limitaciones tanto estructurales como económicas que perpetúan la inactividad política de las mujeres. Por otro lado, los resultados de regresión para las variables edad e ingresos muestran una relación positiva leve en general. No obstante, se puede reconocer que en Bolivia parece haber una correlación más significativa entre los ingresos de una persona y la escala de participación. Sin embargo, el valor de error estándar de esta variable individual indica que existe una alta incertidumbre de la estimación. Entonces, la evidencia indica que, a diferencia de los estudios previamente mencionados sobre Norte Global,

la edad y el nivel de ingresos esta poco relacionado con la desigualdad de participación entre subgrupos de la sociedad. En base a producción académica anterior, es posible que esta diferencia se deba a la ausencia de compromiso civil evidenciada en el porcentaje de población que realiza alguna acción política, de acuerdo a la Tabla 4 es de 20%.

La observación entre el nivel de educación y de participación en Ecuador y Bolivia indica una correlación positiva. Primeramente, el nivel de educación se relaciona significativamente de manera positiva con el nivel de participación. Se han planteado varias razones por las que la educación es un factor importante para la acción política de un individuo. En principio, la educación provee a los individuos de conocimientos que permiten entender mejor el sistema político y las problemáticas. Sin embargo, también se puede entender que la educación es un recurso para generar capital social y, por ende, tener más oportunidades de participar de manera más directa en la política. Referente a la percepción de eficacia, ambos países, presentan datos que son compatibles con la hipótesis alternativa, es decir, la percepción de eficacia política se relaciona con el nivel de acción política. No obstante, esto es diferente para Perú, los datos indican que la percepción de eficacia, si bien se relaciona de manera positiva con el nivel de participación, es una correlación mucho menos significativa. Adicionalmente, una comparación del error estándar indica que, especialmente para Perú, existe leve confiabilidad sobre la estimación realizada. La diferencia entre los países puede ser resultado de eventos o factores relacionados con el contexto nacional. En este sentido, sería necesario controlar otras variables o investigar sucesos que podrían estar ocasionando este efecto dispar.

Tabla 9 Fuentes de desigualdad de participación por país

	(Todos) pp	(Ecuador) pp	(Perú) pp	(Bolivia) pp
Percepción eficacia	0.0128*** (6.93)	0.00873** (3.17)	0.0201*** (6.33)	0.00609 (1.68)
Sexo	-0.0711*** (-10.82)	-0.0548*** (-5.18)	-0.0695*** (-6.45)	-0.0921*** (-7.39)
Edad	0.000464* (2.07)	0.000686 (1.91)	0.000326 (0.88)	0.000573 (1.36)
Ingresos	0.00924* (2.22)	0.00107 (0.16)	0.0207** (2.92)	0.0332*** (4.18)
Educación	0.00393*** (4.81)	0.0103*** (7.42)	0.000854 (0.69)	0.00676*** (3.97)
_cons	1.220*** (53.96)	1.089*** (29.60)	1.246*** (33.53)	1.180*** (26.97)
<i>N</i>	23411	6939	9738	6734

*t* statistics in parentheses

\*  $p < 0.05$ , \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$

## Conclusiones

El presente trabajo evidencia cambios en el nivel de participación respecto a variables de nivel individual. En Ecuador, Bolivia y Perú estructuras de inequidad que limitan el ejercicio de derechos de participación. Factores como el nivel de educación, edad y sexo se relacionan de manera leve con el nivel de participación. El análisis ha permitido reconocer aquellas variables personales que se relacionan con la diferencia de participación. A pesar del ideal democrático de igualdad política, es evidente que ciertos subgrupos de la sociedad tienen la voz más fuerte en el ámbito político. Respecto a la educación, se evidencia que el grupo de nivel alto tiene una relación positiva con la variable dependiente. En cuanto a la edad, los datos sugieren que adultos entre 44-56 años pueden estar más involucrados en la vida política que otros grupos etarios. Finalmente, como es de esperarse, la participación de las mujeres es significativamente menor a

la de los hombres. Estos patrones de participación se asemejan vagamente a aquellos identificados en democracias afluentes del Norte Global. No obstante, es importante resaltar que las tendencias de acción política en el Sur Global son bastante distintas.

El presente trabajo integra otras variables de nivel individual con el propósito de extender el estudio sobre la diferencia de participación en países de la región andina. Se examina de qué manera la percepción de eficacia externa, es decir, la creencia individual sobre las instituciones políticas se relaciona con el nivel de acción política. La literatura plantea que aquellos ciudadanos que perciben ausencia de eficiencia política tienden a creer no se puede influir en los resultados, por ende, se abstienen de participar (Balch, 1974). Los datos de la regresión entre percepción de eficacia muestran una relación positiva. Esto implica que es posible descartar la hipótesis nula: la disposición personal hacia la efectividad de instituciones políticas no produce un cambio del nivel de participación. A pesar de que la evidencia empírica permite rechazar la hipótesis nula, no necesariamente muestra una relación fuerte que indique una correlación.

La medida en que ciudadanos han tenido la oportunidad de hacer oír su voz en el proceso de toma de decisiones fortalece de cierta forma la legitimidad del sistema político. Considerando la desigualdad e inestabilidad de democracias jóvenes menos afluentes en América Latina, este artículo explora las diferencias en el nivel de participación en relación con distintas variables individuales. Se examinó una escala de acción política entre subgrupos de la sociedad. El desarrollo de esta investigación ha demostrado la necesidad de estudiar las actitudes al aparato político como motivación de los participantes, es algo que se puede retomar en futuras investigaciones. Los resultados han indicado que en cuanto a factores personales el sexo es una de las fuentes más significativas de diferencia de participación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2001). A theory of political transitions. *American Economic Review*, 91(4), 938-963.
- Bartels, L. M. (2021). Measuring political inequality. *Unequal Democracies*, 77.
- Barnes, S. H., & Kaase, M. (1979). Political action: Mass participation in five western democracies. (No Title).
- Beramendi, P., Besley, T., & Levi, M. (2022). Political equality: What is it and why does it matter?. *Inequality: The IFS Deaton Review*.
- Boix, C., & Stokes, S. C. (2003). Endogenous democratization. *World politics*, 55(4), 517-549.
- Brady, H. E., Verba, S., & Schlozman, K. L. (1995). Beyond SES: A resource model of political participation. *American political science review*, 89(2), 271-294.
- Brady, H. E. (2004). An analytical perspective on participatory inequality and income inequality. *Social inequality*, 667-702.
- Dahl, R. A. (1991). Reflections on a preface to democratic theory. *Government and Opposition*, 26(3), 292-301.
- Dahl, R. A. (2006). Political equality, then and now. *The Tocqueville Review*, 27(2), 461-475.
- Dalton, R. J. (2017). *The participation gap: Social status and political inequality*. Oxford University Press.
- Dubrow, Joshua Kjerulf (2015). *Political Inequality is International, Interdisciplinary, and Intersectional*. *Sociology Compass*, 9(6), 477-486. doi:10.1111/soc4.12270
- Jaquette, J. (2018). *The women's movement in Latin America: participation and democracy*. Routledge.
- Lupu, N., & Pontusson, J. (2023). UNEQUAL DEMOCRACIES.
- Marien, S., Hooghe, M., & Quintelier, E. (2010). Inequalities in non-institutionalised forms Of political participation: A multi-level analysis of 25 countries. *Political Studies*, 58(1), 187-213.
- Mathisen, R., & Peters, Y. (2023). Political Participation and Unequal Representation. *Unequal Democracies: Public Policy, Responsiveness, and Redistribution in an Era of Rising Economic Inequality*, 196.

- Milbrath, L. W., & Goel, M. L. (1977). Political participation: How and why do people get involved in politics?. (*No Title*).
- Piketty, T. (1997). The dynamics of the wealth distribution and the interest rate with credit rationing. *The Review of Economic Studies*, 64(2), 173-189.
- Przeworski, A. (2004). Democracy and economic development. *Mansfield & R. Sisson (Eds.), The evolution of political knowledge. democracy, autonomy, and conflict in comparative and international politics*, 300-324.
- Schlozman, K. L., Page, B. I., Verba, S., & Fiorina, M. P. (2005). Chapter Two Inequalities of Political Voice. *Inequality and American democracy: What we know and what we need to learn*, 19.
- Schlozman, K. L., Page, B. I., Verba, S., & Fiorina, M. P. (2005). Chapter Two Inequalities of Political Voice. *Inequality and American democracy: What we know and what we need to learn*, 19.
- Schlozman, K. L., Verba, S., & Brady, H. E. (2012). *The unheavenly chorus: Unequal political voice and the broken promise of American democracy*. Princeton University Press.
- Smets, K., & Van Ham, C. (2013). The embarrassment of riches? A meta-analysis of individual-level research on voter turnout. *Electoral studies*, 32(2), 344-359.
- Teorell, J., Sum, P., & Tobiasen, M. (2007). Participation and political equality: An assessment of large-scale democracy. In *Citizenship and involvement in European democracies* (pp. 408-438). Routledge.
- Theocharis, Y., & Van Deth, J. W. (2017). *Political participation in a changing world: Conceptual and empirical challenges in the study of citizen engagement*. Routledge.
- Van Parijs, P. (2021). Unjust inequalities: Is maximin the answer. *Inequality: The IFS Deaton Review*, 23.
- Van der Meer, T. W., Van Deth, J. W., & Scheepers, P. L. (2009). The politicized participant: Ideology and political action in 20 democracies. *Comparative Political Studies*, 42(11), 1426-1457.
- Verba, S. (2001). Political equality: What is it? Why do we want it. *Review Paper for Russell Sage Foundation*, 1-92.
- Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Harvard University Press.